



EHÉCATL (DIOS AZTECA DEL VIENTO) BOLETÍN DE METEOROLOGÍA



Contenido

- *Ehécatl, Dios azteca del viento (página 1)*
- *Impacto del cambio climático en la zona polar del Ártico (página 1)*
- *Tornados de fuego (página 2)*
- *Fenómenos meteorológicos extremos, 2017 (página 2)*

N° 3, OCTUBRE DE 2017
PREPARATORIA N° 4

EHÉCATL, DIOS AZTECA DEL VIENTO FRANCISCO GARCÍA MOCTEZUMA

- *Era el dios del viento tanto en la mitología mexicana como en otras culturas de Mesoamérica.*
- *Se le consideraba como una de las manifestaciones de Quetzalcóatl, la serpiente emplumada.*

A partir de la presente edición, este boletín retoma su nombre original: *Ehécatl*, con el que apareció por algún tiempo hace más de una década.

En la cosmogonía azteca, *Ehécatl* era uno de los dioses principales de la creación del mundo. Su figura representativa muestra

ese aliento de los seres vivos y las brisas que traen las nubes, a su vez portadoras de la vital lluvia para los sembradíos.

Conforme a la concepción mexicana sobre el Universo, luego de la creación del quinto sol, tanto el astro rey como la luna permanecían fijos en el cielo hasta que *Ehécatl*, con su aliento, los puso en movimiento. Ese aliento que incluso llevaba vida a lo inerte.

La representación de *Ehécatl* incluía una cubierta bucal roja en forma de pico, con la cual limpiaba el camino

para *Tláloc* y los *Tlaloque*, dios principal y dioses menores, respectivamente, de la lluvia.

En ocasiones se le representaba con dos máscaras superpuestas y con un caracol en el pecho; este último objeto, utilizado como un instrumento musical que asemejaba el sonido del viento.

Los templos donde normalmente se le rendía culto tenían forma circular, pues así se aminoraba la resistencia al viento y se coadyuvaba a su circulación.

Como una manifestación de la serpiente emplumada, se le identificaba con el nombre completo de *Ehécatl-Quetzalcóatl*. Comúnmente se le asociaba a los cuatro puntos cardinales, en virtud de que el viento viene y va en todas direcciones.

IMPACTO DEL CAMBIO CLIMÁTICO EN LA ZONA POLAR DEL ÁRTICO CLOTILDE OLIVA PARADA HERNÁNDEZ

El cambio climático que estamos viviendo en el presente es un acontecimiento indiscutible. Así lo sostienen organismos internacionales de gran prestigio científico como la Organización Meteorológica Mundial (OMM).

Entre las principales preocupaciones que centran la atención de la comunidad meteorológica mundial está la rapidez del cambio climático en las regiones polares. A decir de la OMM, los efectos del calentamiento global provocado por las emisiones de gases de efecto invernadero se

notan con más intensidad en el Ártico que en ningún otro lugar del mundo. El Ártico se está calentando el doble de rápido que el resto del planeta, lo que está causando la fusión de los glaciares y la reducción del hielo marino y del manto de nieve. Sus consecuencias no sólo afectarán a la región ártica sino a todo el planeta en su conjunto.

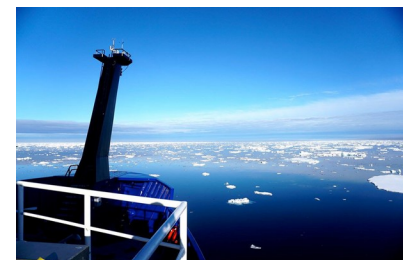
En este sentido, se cree que el calentamiento de las masas de aire ártico y el retroceso del hielo marino influyen tanto en la circulación oceánica como de la Troposfera. Eso puede afectar a

las condiciones meteorológicas y climáticas de países en los que residen cientos de millones de personas.

Por lo anterior, la OMM está implementando acciones para aumentar las observaciones y modelización meteorológicas, tanto del Ártico como de la Antártida, que permitan proponer alternativas concretas y factibles para minimizar los riesgos sobre el medio ambiente y la sociedad, incluidos los medios de subsistencia tradicionales indígenas, y para mejorar la gestión de la seguridad en las regiones polares.



**World
Meteorological
Organization**
Weather • Climate • Water





M. en A. P. Hugo Martín Flores

Hernández

Director del Plantel 4 "Vidal Castañeda y Nájera"

Lic. Rosa del Carmen Corpus Trejo

Secretaria General

L. Q. Julio César Martínez Cruz

Secretario Académico

Mtra. Graciela Maya Sixtos

Coordinadora de la Red de Estaciones Meteorológicas-ENP

Profra. Olivia Virginia Zamora Guerrero

Coordinadora del Colegio de Geografía, Turno Matutino

Lic. Lilia Escobedo Martínez

Coordinadora del Colegio de Geografía, Turno Vespertino

Dr. Francisco García Moctezuma

Responsable de la Estación Meteorológica Plantel 4-ENP



TORNADOS DE FUEGO

HUGO NAHIR REYES TINAJERO, GRUPO 402

Este tipo de fenómeno se forma cuando un fuego salvaje o una tormenta de fuego genera sus propias corrientes de aire ascendente y convergente, las cuales pueden transformarse en un vórtice giratorio de llamas iniciadas, se combinan con las corrientes de aire turbulento formando una columna de aire y fuego. Estos al contrario de lo que se creería, son menos peligrosos y duraderos que los tornados comunes, y funcionan de la siguiente manera: el núcleo del torbellino está formado por el fuego mientras que un anillo de aire alrededor de las llamas las alimenta de oxígeno fresco, lo que le permite auto sustentar sus condiciones de desarrollo, el núcleo del remolino puede alcanzar temperaturas de hasta 1090° C, lo suficientemente caliente como para encender las cenizas absorbidas del suelo. Normalmente, los torbellinos de fuego tienen un diámetro de 0.3 a 0.9 metros, aunque existen reportes de remolinos diez veces más anchos. Su altura promedio es de 10 a 50 metros y llegan a contraer vientos de 160 kilómetros por hora, durante más de 20 minutos. Se clasifican en tres grupos: TIPO 1: Estables y ubicados sobre el área que está encendida. TIPO 2: Estables y transitorios, en la dirección del viento del área incendiada. TIPO 3: Continuos o transitorios, ubicados sobre un área abierta adyacente a un área incendiada asimétrica con viento.

Consulta los datos de la Red de Estaciones Meteorológicas de la ENP en el siguiente sitio web:
www.ruoa.unam.mx/pembu/

Horario de Invierno 2017-2018

¡A recomodar nuestras actividades diarias en este invierno!

Atrasa el reloj una hora a partir del

Domingo 29 de octubre de 2017

FENÓMENOS METEOROLÓGICOS EXTREMOS, 2017 AGUSTÍN SÁNCHEZ ORENDÁIN

Las condiciones meteorológicas extremas registradas en el 2016, atribuidas en buena medida al fenómeno de El Niño, se han extendido en el 2017 pese a que el característico fenómeno de las aguas del Pacífico ya ha terminado. Son los efectos del calentamiento global, según la Organización Meteorológica Mundial (OMM). Más aún, sin El Niño, en el 2017 se han presentado cambios notables en todo el planeta que, sin lugar a dudas, rebasan nuestra comprensión del sistema climático. Estamos en un territorio inexplorado.

Este año ha sido excepcional. La temperatura media mundial fue el pasado enero la tercera más elevada de su serie desde que empezaron las mediciones correspondientes a mediados del siglo XIX.

En pleno invierno en el hemisferio norte, había días en que las temperaturas en el Ártico estaban cerca del punto de fusión del hielo marino. Como consecuencia, el manto de hielo ártico fue menos extensa en los primeros tres meses del año como lo indican los registros respectivos. Por otro lado, la reciente temporada de ciclones ha sido de las más activas en los últimos doce años. De los trece ciclones que se presentaron en la región norteamericana, cinco fueron de gran intensidad, dejando a su paso muchas ciudades afectadas y miles de personas damnificadas. Se recordarán por un buen tiempo los huracanes Harvey, Irma, José, Katia y Lee, por la furia que les caracterizó y los destrozos que a su paso causaron en la región.